XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

Inclusión en la escuela, ¿Hasta dónde?: la mirada puesta en las representaciones docentes.

Ayelén Tamassi.

Cita:

Ayelén Tamassi (2023). *Inclusión en la escuela, ¿Hasta dónde?: la mirada puesta en las representaciones docentes. XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-025/733

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

XV JORNADAS DE SOCIOLOGÍA

6, 7, 8, 9, 10 de noviembre 2023

Ayelén Tamassi

Facultad de Ciencias Sociales – UBA

ayelentamassi@gmail.com

Eje 6: "Cultura, Significación, Comunicación, Identidades"

Titulo de la ponencia:

¿Inclusión o exclusión? Las representaciones sociales de los docentes acerca de las inclusión de los alumnos migrantes en la escuela.

1- Introducción

El mundo en el que vivimos se nos presenta como un entramado de interculturalidades que conviven todas juntas en una sociedad compleja y con relaciones sociales atomizadas. Desde las instituciones educativas se busca la integración del otro a la educación por medio de la escuela igualitaria y homogeneizadora; pero este proceso se da en el aula de manera discriminatoria, dejando entrever que las representaciones sociales de los docentes juegan un papel importante, ya que a través de ellas juzgan quién es y de dónde proviene el individuo que tienen enfrente.

Esta nueva realidad del antiguo crisol de razas, visto hoy como la diversidad de pluralismos, es la otra cara de una misma moneda, de lo que conocemos como globalización, y si esta es la nueva realidad, no debemos perder de vista que en estas diferencias subyacen heterogeneidades (Segato, 2007) de culturas con las que convivimos y que éstas se hacen visibles en el contacto con el otro.

Lo distinto entra en escena con la idea de asimilar la cultura del país que lo recibe y la escuela en particular, es el lugar donde se puede observar lo otro como diferente, dando lugar a la efectivización de las fronteras, muchas veces simbólicas con el otro, y se estructuran relaciones de dominación entre nativos y migrantes y, por sobre todo, entre docentes y migrantes.

La hipótesis de la investigación que guía el trabajo es que dentro del aula se producen relaciones sociales asimétricas y desiguales que se ven reforzadas por las representaciones sociales de los docentes y que limitan la integración de los alumnos migrantes de manera genuina en el aula generando procesos de exclusión. Por genuino entendemos aquí, la valoración positiva de las diferentes culturas que se encuentran en el aula, generando un

espacio de encuentro y de intercambio. Se pondrá en juego la categoría ‘estrategia pedagógica’ para observar las distintas acciones que los docentes desarrollan frente a las diversidades migratorias.
Las representaciones sociales son sostenidas en una relación pedagógica de la que forman parte tanto el docente como cada alumno migrante, en la que este último, debido a su condición, se encuentra frente a la cultura dominante y a las representaciones sociales particulares de cada docente, provocando que la violencia simbólica se inscriba en los cuerpos de cada uno.

Para llevar a cabo nuestro propósito, se pondrá en práctica la metodología cualitativa, en la que los docentes de escuelas primarias y secundarias serán el universo de estudio, tanto del ámbito privado como público del Área Metropolitana de Buenos Aires. Por medio de entrevistas semiestructuradas, se profundizará acerca de sus experiencias en el aula con grupos migrantes y las distintas prácticas o estrategias pedagógicas.
Los objetivos son de tipo cognitivo, ya que se busca conocer en profundidad acerca de los alumnos migrantes en las escuelas y la visión que los docentes tienen sobre ellos. Dispuestas en una grilla, las entrevistas fueron analizadas y las dimensiones que se usarán en la investigación son: los desafíos y las estrategias de enseñanzas y las representaciones sociales sobre las migraciones en general. En este sentido, el trabajo tiene como objetivo general indagar acerca de las representaciones sociales que tienen los docentes sobre la inclusión de los migrantes extranjeros y las distintas prácticas y estrategias pedagógicas que emplean en el aula frente a la interculturalidad. Entre los objetivos específicos se encuentran: 1. Analizar discursos de los docentes y las representaciones sociales que presentan frente a sus estrategias y prácticas con la diversidad o interculturalidad.; 2. Rastrear las trayectorias y características de los estudiantes migrantes y 3. Identificar discursos sobre la inclusión de migrantes en la escuela y cómo contribuye a las relaciones asimétricas y desiguales.

2- Marco teórico

El planteo del problema de investigación requiere generar explicaciones acerca de los conceptos centrales sobre los cuales se trabajará, siendo necesaria su comprensión en detalle.
La escuela desde su fundación, genera y gestiona la diversidad de las aulas con argumentos propios y de acuerdo al momento histórico que esté viviendo, esto quiere decir, que a lo largo de los años, y acorde ha ido evolucionando el concepto de inclusión dentro del aula, los docentes optaron por distintas estrategias para lograr la inclusión de los alumnos migrantes. A

lo largo de la historia la presencia migratoria se fue tramitando de distintas maneras, pasando de un paradigma más centrado en la asimilación que luego dio lugar a uno de integración, y luego a uno de inclusión.

Esto se da en el marco de las representaciones sociales que cada autoridad pedagógica posee.

Pensar los diferentes paradigmas que acompañaron a la historia de la escuela, como el racismo o el multiculturalismo, ambos propios de occidente, donde el primero sugiere el aniquilamiento de la otredad, y el segundo, si bien acepta que hay presencia de otras culturas, al no problematizarlas, termina encubriendo una ideología de asimilación (Duschatzky y Skliar, 2000), nos lleva a discurrir el juego perverso con el que juzgaron la otredad. Pensar el binomio inclusión - exclusión como parte de un mismo proceso, nos hace reflexionar acerca de *un nosotros* y *un otro*, donde ese otro marca la frontera con lo mío, jerarquiza y clasifica la población e incluso resulta invisible para la mayoría (Dussel, 2004). La idea de ser todos iguales dentro del aula llevó a que los conceptos de homogeneización e igualdad respondan desde sus inicios fundacionales a sinónimos, donde el criterio de etnicidad falsamente compartida primó en la escuela produciendo de esta manera, "...el congelamiento de las diferencias como amenaza o como deficiencia" (Dussel, 2004).

Con este panorama, la escuela respondió a los criterios homogeneizadores alentados por el Estado Nacional de abrazar las diferencias y crear una escuela para todos, sin tener en cuenta (o invisibilizando) que las juventudes presentan sus propias biografías personales y sociales, que se mezclan, no sin diferenciarse, con la cultura dominante.

Sobre esta base histórica de discriminación de las alteridades, las representaciones sociales cobran un sentido primordial. En diálogo con Jodelet (2001) y siguiendo su definición, las representaciones sociales son conocimiento ordinario, pensado desde el sentido común y que es compartido por un grupo, es decir atraviesa a cada uno, de manera consciente o inconsciente y sirve para realizar una lectura de la realidad que se comparte con otros pares. Pensando en que el mundo social es polisémico, los sistemas de representaciones sociales estabilizan una serie de sentido y constituyen lo que esperamos del otro, es decir, lo ven a través de sus propias experiencias adquiridas, leídas o heredadas, y eso se constituye como una verdad única.

La institución educativa, fue la encargada de sostener a través de diferentes prácticas dichas representaciones. En este trabajo se abandonará la noción de escuela neutral e igualitaria y se pensará la transmisión cultural en el sentido de Bourdieu (1981), en el que "toda acción pedagógica es objetivamente una violencia simbólica en tanto que imposición, por un poder arbitrario, de una arbitrariedad cultural" (pp. 45), es decir que según el autor, cualquier forma de impartir el conocimiento en el aula, parte de una imposición, en la que, en este caso, el

estudiante migrante por su condición, se ve en una posición de inferioridad, aceptando la cultura dominante impartida a través del docente, y esto en sí mismo produce una arbitrariedad pedagógica y cultural, que implica la exclusión de ciertas ideas, la invisibilización de las clasificaciones sociales y opera de modo tal que consagra la clase dominante y por ende su cultura.

Así, la violencia simbólica inscripta en los cuerpos migrantes produce un efecto real sobre ellos, produciendo y reproduciendo la discriminación, en la que, en palabras de Wieviorka (1992) "…le impone un trato diferenciado en diversos ámbitos de la vida social, en la que el que participa de una manera que puede llegar a humillarlo." Esto, dado en el espacio escolar, contribuye a legitimar el carácter hegemónico de la cultura dominante y a dar forma a los cuerpos de otros, que tienen de base una cultura diferente. Por medio de la acción pedagógica, que es una relación asimétrica, y del trabajo pedagógico, se garantiza la reproducción mediante acciones arbitrarias que tienden a una integración falsa de las clases sociales en el aula. La autoridad pedagógica es una condición para una acción pedagógica exitosa, es decir, para que la cultura dominante siga siéndolo.

Pensar estas desigualdades en el ámbito escolar y más precisamente dentro del aula, nos hace reflexionar sobre la relación existente, más estructural, entre las raíces y los frutos de la discriminación que sufren en el aula los alumnos migrantes. En un espacio reducido, confluyen y se superponen mundos culturalmente distantes y aislados uno de los otros, dando lugar a lo que Saraví llama fragmentación social (Saraví, 2015).

De esta manera, la inclusión de los alumnos migrantes se ve atravesada por un doble clivaje: la discriminación con la que cargan, producto del falso concepto de la etnicidad compartida que da como resultado una comunidad natural y el aula reproduce; y las representaciones sociales que tiene cada docente acerca de ellos y que para paliar, utilizan diferentes estrategias pedagógicas para lograr su inclusión. Dicho concepto, analizando las palabras de Dussel (2004) refiere a la manera indiscriminada de incluir a todos por medio de la educación, negando muchas veces, o incluso invisibilizando la otredad y barriendo lo diferente.

En un momento bisagra en la vida de las juventudes, en el que las condiciones estructurales tienen un fuerte impacto en la vida de ellos y se ven los procesos de socialización y de integración con más claridad, muestra también la desigualdad a la que pueden estar expuestos las diversidades culturales dentro del aula.

3- Análisis

El lugar del alumno migrante en el aula. Espacio chico, diferencias grandes.

La interculturalidad dentro del aula es un hecho, personas migrantes de diferentes partes del mundo habitan el espacio escolar y entender el lugar que los docentes le dan al otro, permite comprender el contexto que comparten argentinos, bolivianos, peruanos, paraguayos, venezolanos, etc. Sus representaciones sociales, serán la clave para comprender el proceso que viven los alumnos migrantes dentro del aula, los procesos de exclusión e inclusión y la invisibilización de los mismos.

"...El idioma, yo me doy cuenta con eso…" (Docente de Escuela Privada - primaria, CABA)

"...Por ahí tengo alumnos que no entienden lunfardos… y ósea nos es gracioso cuando no entiende." (Docente de Escuela Privada - primaria, Provincia de Buenos Aires)

"…En cuanto al trabajo en el aula funciona bien pero en el recreo vos los ves siempre solo. Y eso si es algo típico de todos…" (Docente de Escuela Privada - primaria, Provincia de Buenos Aires)

Esa marca del otro en los ojos del docente, por cómo se viste o por cómo piensan, es la forma de violencia simbólica que encuentra una manera arraigada de representarse en el aula; funciona como una frontera, que se hace presente y se efectiviza en los cuerpos de los alumnos migrantes. Según Bourdieu (2000:12):

> *"…violencia amortiguada, insensible, e invisible para sus propias víctimas, que se ejerce esencialmente a través de los caminos puramente simbólicos de la comunicación (…) Esta relación social extraordinariamente común ofrece por tanto una ocasión privilegiada de entender la lógica de la dominación ejercida en nombre de un principio simbólico conocido y admitido tanto por el dominador como por el dominado, un idioma (o una manera de modularlo), un estilo de vida (o una manera de pensar, de hablar o de comportarse) y, más habitualmente, una característica distintiva, emblema o estigma, cuya mayor eficacia simbólica es la característica corporal absolutamente arbitraria e imprevisible, o sea el color de la piel."*

Este tipo de violencia, invisible para muchas personas, encuentra su justificación en la forma y el rol que la escuela cumplió desde sus inicios fundacionales, estos son la promoción de valores nacionales, que Bertoni (2001) describe, y que se encuentra muy bien representada en las escuelas. De esta manera, el otro se me presenta como alguien distinto culturalmente que

choca con los preceptos básicos de igualdad y homogeneización, así, la violencia simbólica logra imponer significaciones como legítimas.

Las características con las que los definen según su trabajo, la forma de vestimenta y hasta su olor, son estigmas y representaciones de los docentes que están cargados de prejuicios, significación. Esta significación, puede ser vista como una forma de violencia simbólica, en la que el docente por medio de su discurso legitima esa forma de referirse al otro, de manera que, por medio del poder que asume en esta relación asimétrica, valida los comportamientos de los alumnos migrantes como diferentes, ya sea por su cultura, su falta de adaptación o sus tiempos. En cualquier caso, los responsabiliza y pone sobre ellos la culpabilidad de ser distintos, generando, en palabras de Van Dijk (1988) "discursos que definen y condicionan las interacciones sociales en el aula".

Sí hay muchos, hay muchos inmigrantes, o hijos de inmigrantes, y es notoria la diferencia. Por cómo se visten, por cómo hablan, por cómo piensan, cómo trabajan. Por todo eso. (Docente de Escuela Pública - secundaria, Provincia de Buenos Aires)

"El boliviano es más tímido y más sumiso…" (Docente, Escuela Privada - secundaria, Provincia de buenos Aires)

Las características fenotípicas con las que los docentes se representan a la población boliviana en particular e incluso la forma de expresarse, que identifican como *"más tímidos y sumisos"*, no hace más que reforzar el estigma de ser alumno migrante, de esta manera, podemos considerar que determinadas representaciones sociales atraviesen sus discursos, construyendo lo "real", permitiendo controlar y dominar el entorno áulico.
Según la autora Denise Jodelet (2011), las representaciones sociales, presentan un característica específica, y es su capacidad de cristalizarse de modo duradero, así, podemos ver que determinadas cuestiones relacionadas a las representaciones sociales que los docentes tienen sobre los alumnos migrantes, pueden ir transformándose, por su capacidad creadora, pero siempre se interpreta esa realidad a través de ellos, orientando así su propia conducta.

"…a ver para decirte en más detalle te diría: peinado, hebilla, algunas prendas viste,a veces, como decirte: vincha, gorras, medias, a veces son como más coloridas o tienen nose, otro tipo de combinación de colores, a veces lo ves un poco en esas cosas, aveces un poco en el lenguaje, en la forma de hablar viste cuando son chicos a veces te hablan de "tu" o te tratan

de usted, que eso no es tan común en lo pibes nuestros…" (docente de Escuela Secundaria , privada - Provincia de Buenos Aires).

"...La hora en que estamos trabajando como que entre ellos no se ponen a charlar mucho, como para que uno pueda ver algo que sobresalga…" (Docente de Escuela Pública - primaria, CABA)

La efectivización de las fronteras entre el nosotros y los otros, se marcan con visibilidad en la mayoría de los discursos docentes. Suponer que hay otros, que se diferencian de nosotros por rasgos, idioma, tonadas, costumbres, hace evidente el binomio inclusión-exclusión, de modo que no parecerse físicamente *al nosotros*, los excluye como iguales dentro del aula. Dussel, dice que la efectivización de esa exclusión, estaría simbolizada en las representaciones sociales que los docentes tienen de los alumnos migrantes. Romper con esa marginación, implica para el alumno migrante, aceptar y resignar su cultura, sus formas, vestimentas y abandonar su lengua, solo de esa manera triunfaría la integración; que en realidad no sería una integración genuina, sino, y como Balibar (2005) sugiere, la integración de esos *otros* al *nosotros* estaría construida por una "etnicidad ficticia", es decir que al plantear la idea de que esa etnicidad sea compartida para darle cohesión y coherencia al grupo, en realidad lo que sucede es que se busca la exclusión del otro y la eliminación de la diversidad cultural para sostener la falsa etnicidad compartida.

Juntos en el aula: la alteridad vulnerable

Ser alumno migrante en una sociedad que se presenta como intercultural, representa un desafío. Ser docente de alumnos migrantes, según sus representaciones sociales también. En esta ocasión, intentaremos desmenuzar la última afirmación, buscando en sus discursos las trayectorias de sus alumnos migrantes. Reflexionar acerca de lo antedicho, supone pensar (y repensar) que quienes portan la condición de migrantes, tienen un aprendizaje diferente, y en los discursos docentes, si bien puede observarse el agradecimiento de los padres hacia la institución y docentes, también resaltan y remarcan de manera sistemática la comparación en cuanto a comprensión y rapidez para resolver diferentes tareas.

"En la comprensión, en el ejercicio, a veces no, quizás es porque vienen muy cansados y no conectan, eso también puede pasar, pero es como que tengo que repetir muchas veces las

cosas. En cambio, con grupos de argentinos captan más rápido…" (docente de secundaria, escuela pública - CABA)

"yo tuve bolivianos, peruanos y paraguayos. De los que recuerdo, ah y uruguayos. Los uruguayos no, por ejemplo, no tienen esa dificultad. "
"Son más lentos para aprender." (Docente de primaria, escuela privada, CABA)

Podríamos preguntarnos cuál sería un buen alumno y la respuesta sería aquel que *capta más veloz,* aquel que no es diferente, aquel que aprende rápido. Los discursos de los docentes pueden actuar en el aula como una profecía autocumplida, es decir que las representaciones que los maestros tienen sobre los migrantes inciden en la trayectoria y expectativas de dichos alumnos.

De hecho, las tipificaciones que realizan los docentes dentro del aula, no son carentes de sentido, sino por el contrario y en diálogo con Tenti Fanfani (2007), "llenamos nuestros casilleros, contribuyendo a producir aquello que designamos". Esa producción, no la hace cualquier persona, sino una autoridad que posee legitimidad, y de esa manera, el maestro, inmerso en una relación asimétrica, será cómplice del resultado esperado.

Pensamos en una relación asimétrica ya que, mediante este tipo de acción, el docente reproduce el paradigma cultural dominante, invisibilizando las alteridades, sus costumbres y sus modos de vivir, barriendo lo otro, como sinónimo de distinto, y generando discursos asimilacionistas, en los que esos *otros* son los culpables de no integrarse al grupo.

La comparación es algo que sobresale también en los discursos de los docentes:

"...En mis alumnos chinos, ellos son una luz. La realidad es esa, aprenden mucho más rápido, captan más rápido.." (Docente de primaria, escuela privada - Provincia de Buenos Aires)

Comparar y sugerir qué alumno es más o menos inteligente, sin observar su biografía personal, esto quiere decir por ejemplo el distanciamiento que hay con la cultura que se transmite en la escuela, y sin tener en cuenta cuáles son las capacidades que mide la escuela para definir "inteligente", es no visibilizar y naturalizar la violencia simbólica que surge de

las relaciones asimétricas que se dan dentro del aula. Citando a Bourdieu " …La clasificación escolar es una discriminación social legitimada que ha sido sancionada por la ciencia" (Bourdieu, 1978: 68).

Estas representaciones sociales que construyen los docentes sobre los alumnos migrantes, resaltando aspectos culturales, fenotípicos e incluso intelectuales, invisibilizan el conflicto quedando en una esfera superficial y ocultando que, lo que está detrás, es una forma de dominar a la alteridad. Ésto, no pasa desapercibido y genera consecuencias en sus vidas cotidianas (Duschatzky & Skliar, 2000), provocandoles presión para parecerse, igualarse y pertenecer a los blancos, alfabetizados, de determinada clase, etc., ya que como sugieren los autores, *las identidades híbridas no están permitidas.* De hecho, verlo de esta manera, nos hace suponer que la cultura es algo estático y cerrado, que permanece a través del tiempo, dejando de lado que en realidad son "lugares de sentido para quienes la habitan" (Geertz, 1996, citado en Duschatzky & Skliar, 2000)

Esta manera de correr esa cultura a un costado, embeberla de la dominante por medio de los discursos docentes, de las homogeneizaciones, de las invisibilizaciones, lleva incluso a considerar a algunos docentes, que no sería función ni problema de ellos, los inconvenientes que puedan tener los alumnos migrantes dentro del aula.

"…No, para nada, no tiene nada que ver. Salvo que tenga algún problema con el idioma que no se entienda. No es algo que tengo que cambiar yo, no sé. Si me entienden creo que no hay ningún problema." (Docente de secundaria, escuela pública - Provincia de Buenos Aire)

(Docente hablando en relación a las estrategias de enseñanza) No, no la puedo tener- no la puedo tener porque yo desconozco cómo es la vida en otros lugares. Yo conozco este barrio. Voy a este barrio. Y, bueno…" (Docente de primaria, escuela pública - CABA)

Así, el docente, por medio de sus representaciones y de su rol como autoridad pedagógica carga sobre ellos la responsabilidad de mostrarse integrados al resto de los alumnos. En los extractos de entrevista anteriores, puede observarse esto, al obviar hacer una modificación en la forma de enseñanza, podría estar invisibilizándose, también, las realidades de los alumnos migrantes, mostrando el discurso homogeneizador que tiene la escuela.

La comparación entre los distintos tipos de alumnos migrantes que tiene la escuela, también surge de los discursos de los docentes, encasillamientos y formas de referirse a ellos, supone

un ejercicio de violencia simbólica de difícil visibilización, que reproduce las relaciones de dominación y exclusión. Debemos recordar que para que la violencia simbólica se efectiva, debe disimular las relaciones de fuerza en que se funda su propio poder simbólico.

"...la comunidad boliviana es mucho más amable, es más serena, escucha. Es más callada, más observadora y más flexible..." (Docente de secundaria, escuela publica - CABA)

"..Tengo una chica colombiana divina que por motivos ahora laborales nos está abandonando, pero también ellos son muy respetuosos. No elevan la voz y tienen siempre una tonalidad baja, son muy compañeros. Eso también los venezolanos, pero mucho más los colombianos…" (Docente de secundaria, escuela pública - CABA).

"...los chicos que son de Venezuela, que tienen muy buen nivel. Muy respetuosos, levantan la mano, los demás se levantan y se van" (Docente de secundaria, escuela publica - CABA).

En este sentido, ser extranjero, supone además la comparación con otros alumnos migrantes, como si ser más respetuosos los colocara en otro nivel, y en realidad no dejan de ser conceptos y estigmas que forman parte de los discursos docentes, que refuerzan la construcción de una relación asimétrica de las interculturales. El rol del docente juega un papel fundamental en la percepción que los mismos alumnos migrantes tienen sobre ellos en relación a la escuela.
Parece que la fragmentación social no queda solo fuera del aula, sino que permea a las instituciones (Saraví, 2015), mostrando que la escuela y los tipos de relaciones que se condensan dentro del aula son una copia fiel de lo que sucede en la sociedad.

El color de la distancia

La diversidad cultural atraviesa las realidades de las escuelas, y muchas veces las desborda, entrando en tensión la definición clásica con la que se fundó la escuela en nuestro país y la realidad que vive.
Aceptar o rechazar las diversidades no es un proceso lineal ni tan claro, y muestra muchas veces, contradicciones entre el discurso y la práctica. Y la realidad es que a través de los años, los conceptos de discriminación y racismo, se fueron perfeccionando, esto quiere decir que ya no hay expresiones tan alevosas de ellas en la sociedad en general, por lo tanto asumen un

papel mucho más discreto y sutil para expresarse y hace que pasen desapercibidas para la mayoría de las personas.

En los discursos de los docentes, las representaciones sobre la inclusión de los alumnos migrantes es variada, pero podemos decir, que todas contribuyen a la producción de las relaciones asimétricas y desiguales en el espacio áulico.

"...les cuesta a nivel intelectual, pero a nivel social son muy callados…" (Docente de secundaria, escuela publica - CABA).

"...En lo educativo, también en cómo se visten, en sus olores, eso a veces hace que se distancien del argentino o que el argentino no quiera estar con ellos. Pero es más por sus comidas que por su higiene. Ya tienen como un aroma en particular. Desde la parte de docencia tratamos de no hacerlo sentir incómodo y tratando de no herir, pero igual no creo que ellos no lo toman a mal, no se sienten el olor. También como se visten, el color de su ropa…"(Docente de escuela pública, secundaria - CABA)

Dentro del aula, los docentes se enfrentan con la diversidad cultural, y aún creyendo respetarlas, pueden construir, mediante sus representaciones sociales, procesos y relaciones de desigualdad que resultan complejas para las juventudes migrantes.

También los discursos de los docentes jerarquizan los tipo de migraciones que pueden presentarse dentro del aula:

"...Y en realidad por ahí como ya están más incorporados las nacionalidades como paraguay, bolivia, no tanto porque están bastante Argentinizados"... (docente escuela pública, primaria - CABA)

Estar *argentinizados* según los docentes, es asumir las costumbres y cultura del país nativo sin mirar las diferencias que puedan existir y naturalizando que Paraguay o Bolivia, al ser países limítrofes, no tendrían problemas de adaptación.
Pensar y reflexionar que quienes imparten la cultura dentro del aula, son los docentes, que basados en una relación de poder, siguen conductas asimilacionistas de la cultura hegemónica, es decir, reproducen el viejo paradigma con el que se fundó la escuela en nuestro país.

Buscar el disciplinamiento de los alumnos migrantes, invisibilizando sus problemáticas o negándolas, incluso utilizando adjetivos como *lerdos o tardan más,* es una forma de estigmatización. Además, si tenemos en cuenta que la relación alumno - maestro es una relación asimétrica, en tanto el segundo detenta un lugar de autoridad pedagógica y de poseedor de la cultura legítima, los discursos de los docentes se erigirían como performativos de las subjetividades de los alumnos migrantes. Así, la imagen negativa de las alteridades, encuentra su curso en los discursos docentes que por medio de sus representaciones sociales, producen relaciones asimétricas y desiguales dentro del aula, generando las exclusiones de los alumnos migrantes.

Las diferencias, que como vimos a lo largo de toda la investigación, pueden ser con determinadas particularidades físicas o culturales, colocan a los alumnos migrantes en una posición de subordinación. El solo hecho de nombrar y clasificar a las personas migrantes, son en sí mismos actos de inclusión y exclusión, que divide el aula entre aquellos que son un *nosotros* y los *otros*, desviados. Éste simple hecho, requiere de cierta violencia que, implícita en los discursos docentes, guía el accionar diario de las relaciones sociales desiguales dentro del aula.

4- Reflexiones finales

El análisis desarrollado en esta investigación nos indica que los docentes perciben la interculturalidad en el aula, muchas veces, como un obstáculo para la enseñanza que limita la integración de los distintos grupos.

Las características fenotípicas y culturales en los discursos de los docentes ocultan e invisibilizan lo que realmente está detrás, esto es relaciones asimétricas y desiguales que favorecen la exclusión de los alumnos migrantes.

Pensar la diversidad cultural en el ámbito escolar valorando las diferencias puede ser una postura superadora, abandonando lo distinto como crítica y estigmatización y construyendo una realidad conjunta, entendiendo que lo cultural se habita y se llena de significado y da sentido para las diferentes personas.

En este sentido Dussel propone superar la idea lineal de igualdad. “La igualdad debería empezar a pensarse como una igualdad compleja, como una igualdad que habilita y valora las diferencias que cada uno porta como ser humano, sin por eso convalidar la desigualdad y la injusticia” (Dussel, 2004).

Siguiendo esta línea, nos quedarían algunas preguntas por responder en el futuro ¿Qué significa pertenecer a una alteridad dentro del aula? ¿De qué manera esas minorías, cargadas de estigmatizaciones, por parte de los docentes nativos, forjan su pertenencia en la escuela? Reflexionar acerca de si la escuela puede aportar algún contenido superador de esas diferencias, devenidas en desigualdades, o si simplemente se encarga de reproducir lo que la sociedad le presenta.

Bibliografía

- Balibar, E. (1988). La forma nación: historia e ideología. En E. Balibar & I. Wallerstein, Raza, nación y clase.
- Bertoni, L.A. (2007). La escuela y la formación de la nacionalidad, 1884-1890. En L.A. Bertoni, Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas. La construcción de la nacionalidad argentina a fines del siglo XIX (pp. 41-77). Fondo de Cultura Económica.
- Bourdieu, P. y Passeron J.C. (2000). La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza.
- Bourdieu, P. (s. f.). El racismo de la inteligencia. Cahiers Droit et Liberté (Races, sociétés et aptitudes: apports et limites de la science), (382), 67-71
- Dussel, I. (2004). Inclusión y exclusión en la escuela moderna argentina: una perspectiva
  postestructuralista. Cadernos de Pesquisa, 34(122), 305-335
- Duschatzky, S. y Skliar, C. (2000). La diversidad bajo sospecha. Reflexiones sobre los discursos de la diversidad y sus implicancias educativas. Cuadernos de Pedagogía Rosario, Año IV (7), Centro de Estudios en Pedagogía Crítica.
- Domenech, E. (2004). Etnicidad e inmigración. ¿Hacia nuevos modos de integración en el espacio escolar? en Astrolabio. Revista Virtual del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba, núm. 1. Centro de Estudios Avanzados.
- Jodelet, D. (2001). Aportes del enfoque de las representaciones sociales al campo de la educación. Espacios en Blanco. Revista de Educación, vol. 21, junio, 2011, 133-154
- Saraví, G. (2015). Juventudes fragmentadas: socialización, clase y cultura en la construcción de la desigualdad.

- Segato, R. (2007). Identidades políticas/Alteridades históricas: una crítica a las certezas del pluralismo global. En R. Segato, La nación y sus otros. Raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de políticas de la identidad (pp. 37-69). Prometeo.
- Tenti Fanfani, E. (2007) La desigualdad como producción social. Modelos analíticos de la interacción profesor -alumnos. En Tenti Fanfani, E. (comp.) La escuela y la cuestión social: ensayos de sociología de la educación. Siglo XXI.
- Van Dijk, T. (s. f.). El discurso y la reproducción del racismo. Lenguaje en contexto, 1(1-2), 131-180.
- Wieviorka, M. (1992). Segregación, discriminación. En M. Wieviorka, El espacio del racismo (pp. 129-153). Paidós